



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14069

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 20 DE OCTUBRE DE 1908

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

POLICIA DE SUBSISTENCIA

La leche

Hemos oído lamentarse á algunas personas de la mala calidad de la leche que se consume en Cartagena.

Y sin embargo, los agentes del municipio, provistos de sus correspondientes graduados sistema *Quiven*, miden, gradúan á diario la densidad de este precioso alimento, retirando de la circulación aquella que ha sido bautizada con demasiada abundancia.

Pero no basta; la leche, aun estando adulterada con gran cantidad de agua, puede dar la densidad exigida, si al propio tiempo se le va adicionando almidón y otras substancias que al disolverse, va haciéndola más densa enmascarando su adulteración.

Los que se dedican á la venta de leche suelen ser más químicos que el mismo *Seivostiere* y conocen la manera de adicionarle materias extrañas imposibles de determinar con el graduador—que sólo acusa la densidad—si no se le somete al análisis del laboratorio.

Y para que se vea hasta qué punto son expertos en esta piratería referiremos un hecho del cual hemos sido testigos presenciales y que ocurrió no hace mucho tiempo en una de las dependencias del laboratorio químico municipal.

Uno de los empleados técnicos de dicho Centro, había mandado construir bajo su dirección un cántaro de lata para encerrar leche, el cual una vez cerrado, podía verter el líquido que contuviera al exterior, pero era absolutamente imposible—así al menos lo creíamos todos— echar ni una sola gota al interior sin levantar los precintos y el sólido candado que le protegía.

Presenciaba la operación un lechero—en el buen sentido de la palabra—y cuando todos alabábamos las resistencias del cántaro, considerando que este, era el único medio de garantizar la pureza de la leche, pues una vez cerrado no se podía introducir en él líquido ni sólido de ninguna especie, cogió el cántaro de manos de su autor, y aplicándose á la boca el «pitorro» sopló con extraordinaria fuerza é introdujo en el interior, la cantidad de agua que previamente había bebido sin tragarla.

La fuerte presión del aire y del agua hizo girar la válvula, violentamente y un sólo momento, pero el suficiente para que el agua penetrara como una ola en el interior.

Esta prueba sirvió al autor del recipiente, para perfeccionarlo.

Si los que venden leche, discurren hasta el punto de hacer fracasar un invento científico, qué no discurrirán, cuando tienen el líquido alimenticio ante su vista y pueden adicionarle lo que les venga en gana?

Piensen en esto los egentes del municipio y no consideren suficientes en algunos casos el graduador para responder de la pureza de la leche pues *al más listo se la pegan.*

NOTAS ALEGRES

ACTUALIDADES

La cosa marcha viento en popa,

«pesar de que estamos atravesando una calma chicha que no tiene fin.

La higiene encargada de la «salud pública» dicta disposiciones, gira visitas y no perdona medio ni sacrificio alguno para que todo esté más limpio que una patena.

Ahora se han dictado recientes disposiciones respecto á los carros destinados para la limpieza pública, y el buen observador habrá tenido ocasión de ver que esos vehiculos, que antes cruzaban calles y plazas exhibiendo sus cargamentos de basuras, y perfumando el ambiente con olores nauseabundos, van ahora herméticamente cerrados, (permitanme la metáfora) pintados, y para que no se confundan con otros carros llevan un letrero con caracteres góticos, ingleses ó españoles que dice «Limpieza pública».

Después de esta importante mejora que viste más que un terno de pañete vendrá el «epilogo» del servicio público de limpieza que consiste en colocar en cada vehículo una campanilla anunciadora.

Aunque la cosa no encierra novedad alguna, porque ya recordarán nuestros lectores aquel cantar que dice:

Al Gobernador de Cádiz
le ha dado por la finura,
de ponerle campanilla
al carro de la basura,

es sin embargo muy provechosa, en primer lugar porque el tañido de las consabidas campanas despertarán á los «dormijosos», y además que ese constante sonido ajará los micobios de las coleriformes, y detritus de las fiebres altas ó pacíficas.

Siguiendo así, dentro de poco tiempo, venderán los embutidos envueltos en papel seda, los chicharrones en papel del Estado y el pan envuelto en algodón fenicado.

Lo que es necesario que la campaña higiénica emprendida no sea como otras tantas que solo fueron flor de un día, y que se vean las casas que carecen de retretes y que se instalen urinarios, para que ciertas calles no se vean surcadas por ciertos líquidos mal olientes.

OTEMA.

MARINA MERCANTE

Un buque-escuela japonés

Hace á lo sumo cuatro años, que el Gobierno japonés organizó metódicamente la instrucción de los oficiales de la Marina mercante.

Después de un periodo preparatorio transcurrido en tierra, los aspirantes á oficiales embarcan á bordo del buque-escuela «Taisei Maru».

Este buque, construído en Tokio en 1904, es de acero y mide 270 pies de estora, 44 de manga y 26 de puntal, llevando aparejo de goleta de 4 paños.

Está provisto de una máquina auxiliar, que mueve dos hélices, que puede imprimir al buque una velocidad de diez millas.

El «Taisei Maru» es el complemento de la escuela de navegación del Estado en Tokio que prepara á los futuros oficiales y maquinistas de la Marina Mercante japonesa.

La duración de los estudios para los oficiales es de cinco años y medio y para los maquinistas, de cinco años. La escuela está abierta á los jóvenes de quince á veintidós años y comprende dos clases de aspirantes, los que no pagan, cuyos gastos de instrucción son costeados por el Estado ó algunas corporaciones mercantiles, y los que pagan.

Las materias principales que se enseñan á los aspirantes son: los con-

cimientos náuticos, prácticos y teóricos, la construcción naval, el derecho; la meteorología Marina, etc.

Los aspirantes siguen los cursos de la Escuela hasta que terminan el primer periodo de estudios; después, van durante seis meses á la escuela de guerra naval de Yokosuka.

Después son flijados durante dos años para servir en el «Taisei Maru» luego pasan seis meses en un buque de vapor, para navegar en calidad de aspirantes á oficiales.

El buque escuela japonés ha tocado recientemente en San Francisco, y debe entrar en el Japón, pasando por Panamá, Kapuka y Honolulu.

Su dotación comprende 63 aspirantes, 56 marineros y 11 oficiales, de ellos, un profesor inglés, único europeo que va á bordo.—X.

POR HIGIENE

Suplicamos respetuosamente á los nuevos Inspectores municipales encargados de velar por la higiene de la población, se ocupen de que desaparezca el asqueroso espectáculo que desde las primeras horas de la noche se ofrece al público en la calle Honda, esquina á la del Paraíso, Arco de la Caridad, callejón de Bretau y otros sitios bastante concurridos, que se convierten en kioscos de necesidad.

En todas las poblaciones cuitas existen recipientes públicos destinados á ciertos menesteres, y pueden exigirse á los transeúntes que cuando se vean precisados á verificar alguna necesidad apremiante, utilicen dichos kioscos, imponiendo fuertes multas á los que fallen á esta disposición.

En Cartagena no puede exigirseles tal cosa, porque carecemos de mingitorios, y tampoco puede evitarse que se deje de satisfacer esta necesidad natural.

Considerando todas estas razones deben los señores inspectores ocuparse del asunto, exigiendo al Ayuntamiento ponga en diferentes sitios y con verdadera profusión dichos recipientes.

Así lo exige, no sólo la higiene, sino también el decoro y las buenas costumbres.

El Consejo de Emigración

Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado una R. O. convocando á las elecciones de los vocales suplentes que han de representar en el Consejo Superior de Emigración á las Sociedades obreras, á los navegros y armadores y á los consignatarios.

A estas elecciones precederán otras antes del 26 de Octubre, las de los compromisarios que representen á las Sociedades obreras legalmente constituidas.

La elección de vocales y de suplentes se reunirá, previa convocatoria de los gobernadores civiles, el 15 de Noviembre, con asistencia de los citados compromisarios.

La elección será pública y por papeletas, y cada papeleta no podrá contener más que un sólo voto para vocal y otro para suplente. Verificados la votación y el escrutinio se levantará acta por duplicado, en la que se hará constar el número de votos que haya obtenido cada candidato, el nombre de las Sociedades ó Asociaciones á que correspondan esos votos y las protestas que se hubieren formulado.

El Radio y la Rabia

Ya va siendo muy larga la lista de los efectos que produce el radio y de sus múltiples aplicaciones en medicina, Uua de ellas, y no la menos interesante es la que se consigna en las Actas de la Academia de Bolonia, preconizando su acción contra el virus de la rabia. El profesor Guido Tizzani, en nombre del Dr. Bougiovanni, hace notar que los rayos del radio, ya esté contenido en tubos de cristal, ya se aplique á los animales una hora después de su inyección, destruyen rápidamente el virus. Mas aún: se ha encontrado un método mediante el cual puede tenerse algún resultado tratando animales que ya sufrían de este mal.

La acción española en Marruecos

Los acontecimientos ocurridos en los Balkanes, y que determinarán la

celebración de una conferencia internacional, han apartado á la atención del problema africano y de la cuestión de Marruecos, que tiene interés más directo para España.

La nueva Nota franco española es objeto estos días de estudio, y parece que respelva por completo las pequeñas dificultades, más bien escrupulosas, que suscitó la primera, pudiendo decirse que la cuestión del reconocimiento del nuevo Sultán por las potencias no ha de suscitar el menor inconveniente.

Una vez que se restablezca la normalidad diplomática en el norte africano, España debe pensar en arreglar todos sus asuntos en Marruecos sobre la base de la conferencia de Algeciras, que sanciona todos sus derechos y reconoce todo sus intereses.

Ha de tenerse cuidado principalmente, en no consentir que, á pretexto de adquirir propiedades en la zona española, súbditos de otras naciones europeas traten éstas de ejercer influencia y dominio en nuestros territorios. De esto hay varias quejas, de las cuales no se ha hecho gran caso, pero pueden dar lugar á conflictos que convendría prevenir ó evitar.

España tiene en Marruecos un gran porvenir, al que le brinda, en primer término, las buenas disposiciones de aquel pueblo, que conserva á los españoles un leal afecto, y además, la identidad de intereses que recíprocamente pueden desarrollarse.

La normalidad política en Marruecos es la base principal para que esos intereses se desenvuelvan y España, que de tantos siglos viene considerando el problema Africano como esencial para su porvenir, debe pensar que, desaparecido su imperio colonial, solamente en Marruecos es donde puede tener compensaciones positivas; pero es menester para ello que á una política de gran previsión en el Norte africano, una un verdadero deseo de reconquistar, pacíficamente y por el trabajo, el lugar preeminente que le corresponde por su proximidad al continente negro y por las múltiples relaciones que con él le unen.

La acción diplomática combinada de Francia y España debe constituir, al mismo tiempo, una garantía para Marruecos y para las otras potencias europeas Nada de campañas militares ni de dominios por violencia. Lo-

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 72

hombre de muy buen juicio. ¿Cómo no se me ha ocurrido á mí esto, gustádomelo tanto las truchas? Vaya, vaya, tiene usted razón... ¡justo!... No pasará mañana sin que empiecen las obras: ¿oye usted Christel? Esta tarde cuando vaya á Hunenabourg buscaré trabajadores y todos los útiles necesarios. Haré venir al arquitecto Lang para que los trabajos se hagan en regla y asunto terminado. Sembraremos aquí truchas, anguilas y toda clase de pescado, lo mismo que se siembran coles, rábanos y zanahorias en el jardín.

Kat'l saltó una gran carcajada, y el anciano anabaptista se mostró satisfecho al ver aprobado su pensamiento.

Li Baban ya á la granja, y Fritz dijo:

—Voy á instalarme en vuestra casa ocho, diez ó quince días, señor Christel, para vigilar y hacer adelantar los trabajos. Quiero verlo todo con mis propios ojos. Es preciso que el muro que se construya sea sólido y que tenga buena cal y buenos cimientos: necesitamos también arena y grava para el lecho, porque es muy conveniente para los pescados de río. En fin, haremos una cosa buena y duradera.

En esto, entraban en el patio grande: Jacól estaba á la puerta.

—¿Nos está esperando tu madre? preguntó el viejo anabaptista.

EL AMIGO FRITZ

69

donde el río hace un recodo, os lo explicaré y lo comprenderéis mejor.

Así continuaron su paseo, dando la vuelta al valle, hasta el medio día, explicando Christel á Kobus sus proyectos.

—Aquí, decía plantaré patatas; allí sembraré trigo; más allá el trébol, que es una buena planta para vallado.

Fritz no entendía una sola palabra, pero hacía como si lo entendiese, y el viejo aprendiz era feliz al hablar de cosas que tanto le interesaban.

El calor apretaba. A fuerza de andar por terrenos labrados con grandes surcos, Kobus acaló por empaparse de sudor, y cuando estaba en lo más alto de la cocina, en disposición de tomar aliento; empezaron á oír el zumbido de los insectos que salen de la tierra al empezar el buen tiempo.

—Escuchad la música que hay aquí ¿eh? Es admirable esta vida que sale de la tierra en forma de orugas, saltamontes y moscas, que llegan a oír de la noche á la mañana: ¡tiene esto algo de grandioso.

—Sí, demasiado grandioso, dijo el anabaptista.

Si no tuviéramos la felicidad de tener los gorliones, golontrinas y otros cisacos de pajajillos